

DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL PARTIDO POPULAR Y PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN LA CONVENCIÓN NACIONAL DEL PP

Madrid, 15 de febrero de 2004

Buenos días a todos y muchas gracias por invitarme a participar en esta Convención, lo cual hago con mucho gusto, y muchas gracias a todos los que estáis aquí, esta mañana, acompañándonos y acompañando muy especialmente a Mariano Rajoy.

Permitidme que dé especialmente testimonio de gratitud a dos buenos amigos míos. Primero, a José Manuel Durao Barroso, gran amigo y gran Primer Ministro de Portugal. Lleva con nosotros unos días, espero que se lo haya pasado bien y tenemos que decir: quédate el tiempo que quieras, José Manuel. Recuerdo muy bien que tuve la oportunidad de participar en la campaña portuguesa y participar en actos importantes del Partido Social Demócrata cuando José Manuel Durao Barroso aspiraba a ser Primer Ministro de Portugal. Es para mí una satisfacción ver que llegó al Gobierno, que ganó las elecciones, incluso a pesar de mi intervención en esa campaña, y ahora ver que efectivamente Portugal marcha por la senda correcta y por el camino correcto con tu decisión y con tu liderazgo.

Y quiero dar las gracias también por su presencia, muy especialmente, a mi buen amigo Jean-Pierre Raffarin, Primer Ministro de la República Francesa. Yo sé muy bien la determinación, la decisión y el coraje con que Jean-Pierre Raffarin está realizando su trabajo político en Francia, sé muy bien cuáles son sus ambiciones y cuáles son sus iniciativas. Participé en el Congreso fundacional de

su partido, la Unión por la Mayoría Presidencial en Francia, la UMP, ese gran partido que ahora forma parte del Partido Popular Europeo y forma parte de nuestra Internacional Demócrata de Centro, y, justamente porque es un gran partido, porque tiene en estos momentos un gran dirigente y un gran Gobierno, hemos trabajado muy estrechamente en todas las cuestiones importantes que hemos tenido que abordar, y yo quiero que se sepa.

Jean-Pierre Raffarin es mi amigo, Francia es amiga de España y España agradecerá al Gobierno de Jean-Pierre Raffarin lo mucho que está haciendo para acabar con los terroristas en España, en Francia y en todas partes.

Así que José Manuel y Jean-Pierre, bienvenidos y estoy muy contento. Dentro de poco no tendré la satisfacción de ser vuestro colega, pero sí seré un ex colega y, en todo caso, seré un amigo; pero creo que los españoles os vamos a elegir un excelente nuevo colega, con el cual vais a poder trabajar de un modo formidable, que es Mariano Rajoy.

Creo que hay elecciones dentro de un mes, aproximadamente, y nuestro partido se presenta a esas elecciones y deseo que se presente a esas elecciones como lo que es, como lo que somos: como un gran partido nacional, como un partido coherente, como un partido unido y con un gran proyecto para España, que se traduce en una acción de Gobierno. Podemos presentar una acción de Gobierno a lo largo de estos ocho años, porque teníamos un proyecto y una idea de nuestro país, y ahora nos presentamos a estas elecciones también con un proyecto ambicioso para España, que podemos seguir traduciendo en una acción de Gobierno decidida y vigorosa.

Nos presentamos a estas elecciones, creo, todos con ilusión de llevar a cabo nuestras ideas y nuestros proyectos, y de ver que se aplican y se siguen aplicando en España; con humildad, conscientes de los errores y de los aciertos cometidos, pero con humildad siempre confiando en el criterio de los ciudadanos, en el criterio de los electores. Pero también nos presentamos con ambición y debemos

presentarnos con mucha ambición. Este partido ha tenido sus grandes éxitos cuando ha sabido ser ambicioso, ha hablado con claridad y ha afrontado los problemas que teníamos sin ningún tipo de complejo y sin ningún tipo de reservas.

Permitidme que os diga una cosa: si tomamos punto de referencia en un deporte que me gusta mucho, como es el fútbol --no voy a hacer ningún comentario futbolístico, simplemente si tomamos como referencia eso--, yo os quiero decir que los partidos en los cuales los equipos que llevan ventaja salen a conservar la ventaja se acaban empatando y los partidos en los cuales los equipos salen a empatar se acaban perdiendo.

Yo quiero deciros lo que quiero para el día 14 de marzo: yo no me conformo el día 14 de marzo con cualquier resultado, con un buen resultado o con un resultado aceptable; quiero que tengamos los mejores resultados de la historia del Partido Popular, eso es lo que yo quiero. ¿Sacamos una gran mayoría en el año 2000? Pues quiero más mayoría y podemos aspirar a más mayoría. Necesita España una gran mayoría y depende de nosotros, justamente, el que la consigamos o no la consigamos. Yo os pido que seamos ambiciosos porque podemos hacerlo y podemos conseguirlo, y recordad todas las veces que nos decían que no podíamos conseguir cosas y recordad que todas y cada una las fuimos consiguiendo y ésta, si os empeñáis, también la conseguiremos.

Los españoles saben qué es y qué ofrece el Partido Popular. Pues, si lo saben, y yo creo que lo saben, decídselo. Los españoles saben que somos un partido predecible, no guardamos carta en la manga, no jugamos con las cosas serias por debajo de la mesa; saben lo que proponemos, saben que son nuestras ideas, saben que son nuestros proyectos. Como he dicho un muchas ocasiones, podrán gustar o no gustar algunas cosas que decimos, podrá o no estarse de acuerdo con nosotros en algunas cosas; pero somos un partido predecible y por eso nos han dado la confianza, y por eso nos pueden y nos seguirán dando la confianza la mayoría de los españoles.

Yo no conozco una alternativa viable enfrente y no conozco un programa serio. No conozco ningún programa. Digo más aún: si ese gran demócrata dechado de todas las virtudes de la civilización y de la democracia, que sólo asesinaba a centenares de miles de compatriotas, llamado Sadam Hussein, siguiese en el poder, como a algunos "progres" de pacotilla les gustaría, no tendría nada que decir el señor Zapatero en esta campaña electoral, ni nada que proponer a los españoles, ni nada que hablar a los españoles; nada.

Si hoy se saliese a la calle y se preguntase "¿a usted qué le parece lo más interesante que han presentado los socialistas en esta campaña?", nadie podría decir nada, porque no se sabe y lo que se sabe es que la única aspiración que podrían tener de llegar a un gobierno es de la mano de los comunistas y de la mano de aquellos que se quieren liquidar a España, como dijo muy bien ayer por Javier Arenas en esta tribuna.

Un partido que cada semana cambia de idea, porque no tiene ninguna; que pacta con los radicales, y es un partido radical, y bien que lo ha demostrado a lo largo de todos estos años en España, y que, además de eso, mantiene pactos con aquellos partidos que hablan con organización terrorista y no los rompe, y se presentan al Senado y todavía nos dicen que, si pueden, les sientan en el Gobierno de España... Esos partidos no son fiables para gobernar España y eso hay que decirlo con claridad.

A nosotros nos han visto defender nuestros principios en toda España y yo os pido seguir haciéndolo. A nosotros nos han visto gobernar y nos han visto bajar los impuestos, y yo os pido que lo sigamos haciendo. A nosotros nos han visto hablar con claridad y han confiado en nosotros, elección tras elección, la mayoría de los ciudadanos españoles.

Saben que cumplimos, saben que podemos equivocarnos, pero saben que hay una trayectoria, una iniciativa, un proyecto, una idea de país y que, además, hay equipos solventes y sólidos para sacarlo adelante.

Por eso a mí me gusta siempre decir que nuestro partido es un partido serio y he procurado durante muchos años trabajar para que lo sea, y lo es. Un partido serio no solamente es un partido unido, que también; no solamente es un partido con unos grandes equipos, que también; no solamente es un partido que gobierne muchas instituciones, que también; un partido serio es un partido que tiene un proyecto serio, fundamentado en principios y en valores, que tiene la determinación, que tiene el coraje y que tiene la decisión de defender.

Esto nunca lo debemos olvidar, porque ésa es nuestra fuerza y ésa es la clave del éxito. Nosotros no nos dedicamos todos los días a hacer ocurrencias más o menos ridículas, y algunas de las que se ven últimamente son ridículas y mucho; hablamos de cosas serias para las personas en nuestro país, hablamos de los problemas reales de España, de Europa y del mundo. Defendemos principios y no renegamos, en ningún caso, de ellos y no nos hemos movido nunca por un electoralismo o por un oportunismo electoral más o menos barato.

Por que tenemos esos principios precisamente no nos dan miedo la renovación ni los cambios. Como a España no le dan miedo la renovación, el cambio, la apertura o la globalización, a nuestro partido no le dan miedo la renovación y los cambios.

Ha habido gente que solamente sabe hacer renovación o cambios cuando pierde e, incluso, cuando pierde, lo que han hecho lo han hecho mal. Nosotros hacemos la renovación y los cambios cuando ganamos y porque --os lo digo porque es fundamental, yo que estoy ya más allá que aquí, físicamente-- los que estamos ahí nos fiamos de que los que están aquí van a seguir defendiendo los mismos principios que nosotros hemos defendido.

Porque creemos en España y tenemos una idea de España es por lo que hemos puesto en marcha iniciativas de solidaridad, como el Plan Hidrológico Nacional,

o el más ambicioso Plan de Infraestructuras que se está desarrollando en este momento en Europa.

Porque creemos en la iniciativa individual y confiamos en la sociedad, defendemos políticas como la estabilidad presupuestaria, o la reducción de impuestos, o las reformas que nos permiten avanzar en el empleo.

Porque creemos en la libertad individual, la defendemos en el marco del Estado de Derecho, plantamos cara con todas sus consecuencias al terror y a sus cómplices dentro y fuera de España.

Porque creemos en la responsabilidad individual, hacemos reformas en la Justicia, en el sistema de penas o en la Educación.

Porque creemos en la solidaridad, defendemos que la Seguridad Social debe estar saneada, lo conseguimos y afirmamos que las pensiones tienen que ser iguales en cualquier parte de España y que eso es un principio irrenunciable para nosotros.

Y porque creemos en las reformas, tenemos una España en crecimiento y tenemos una España generadora de empleo.

Dicho de otro modo, nuestras ideas funcionan y algunos dentro de poco saldremos discretamente por la puerta, pero dejaremos un cartelito que dice: España es la octava economía del mundo, con déficit cero, con la Seguridad Social saneada, con cuatro millones y medio de nuevos empleos, creciendo más que los demás y, además, con más gente trabajando que nunca. Y ahora que vengan a mejorarlo, ahora a seguir mejorando.

No hemos prometido nunca ni la felicidad universal ni ningún paraíso, simplemente hemos pretendido dar oportunidades a los ciudadanos y creo que hemos dado buenas oportunidades a millones de ciudadanos. Sabemos que no

tenemos terminada nuestra tarea, por eso esa tarea es la que tenemos que continuar ahora y por eso es muy importante que en estos años consigamos la ambición de nuestro proyecto, y es que, al mismo tiempo que ponemos en marcha un gran proyecto europeo, España definitivamente consiga sus objetivos de llegar al proceso de convergencia con los países más desarrollados de Europa. Lo podemos conseguir y lo vamos a conseguir en los próximos años.

Quiero decir que hay dos cosas esenciales en esta campaña electoral y dos cosas esenciales para conseguir ese objetivo de prosperidad y de bienestar. Hay dos cosas y que a nadie se le olviden; al menos, a mí no se me van a olvidar, porque creo profundamente en ello. Las dos cosas esenciales en esta campaña electoral y en las próximas elecciones son las siguientes: la primera es quién mantiene la estabilidad institucional del país y la segunda es quién garantiza la continuidad del progreso económico.

Yo os digo lo que yo pienso: si ponemos en riesgo la estabilidad institucional del país, que nadie sueñe que va a seguir el progreso económico; si los españoles nos enfrentamos ahora a cuenta de no saber qué España queremos, a cuenta de poner patas arriba aquello que nos ha permitido convivir y progresar durante veinticinco años; si una gran mayoría de españoles no decimos con claridad "queremos que se mantengan la libertad, la convivencia y la estabilidad de nuestro país"; si una gran mayoría de españoles no decimos queremos que se mantenga nuestra Constitución" y una gran mayoría de españoles no decimos "con España no se juega", que nadie piense que el progreso de España va a seguir adelante.

Si esa gran mayoría surge y esa gran mayoría existe para mantener nuestra estabilidad, para no volver otra vez al pasado, para que no nos digan "mirad aquel problema que teníais hace años" pues vamos otra vez a darnos con ese problema, esa gran mayoría tiene que surgir y surgirá, esa gran mayoría existe y esa gran mayoría se tiene que articular en el Partido Popular. Pero, si entregamos o se entrega el Gobierno de España a una coalición radical de gente que sabemos

que es incompetente para gobernar y, que además de eso, pone en duda los elementos básicos de la estabilidad constitucional e institucional en España, en ese caso, queridas amigas y amigos, tendremos problemas y yo no deseo que esos problemas surjan.

Una cosa es hacer experimentos, y bien que lo siento, en una Comunidad Autónoma tan importante como Cataluña en la que después de dos meses una coalición de socialistas, comunistas e independentistas lo único que puede presentar es un escándalo de diálogo con una organización terrorista y una competición a ver quién coloca más hermanos en una Administración, y otra cosa bien distinta es que eso lo quieran exportar y quieran que sea el ejemplo en toda España.

Lo de allí me preocupa y me preocupa mucho, y espero que el buen sentido de los ciudadanos catalanes lo corrija dentro de poco; pero España, sin duda, no se merece que los veinticinco mejores años de nuestra historia contemporánea vengan unos frívolos o unos irresponsables a ponerlos patas arriba sencillamente porque les apetece. De ninguna manera.

Esto es lo que hay y lo demás está muy bien, pero esto es lo que hay. Para conseguir que España siga en ese camino de estabilidad, en ese camino de progreso, al que tan justamente, y se lo agradecemos mucho, se referían Jean-Pierre Raffarin y José Manuel Durao, es por lo que hace falta salir a forjar esa gran mayoría.

Tenemos un partido serio, que he puesto como ejemplo en muchas partes; tenemos un proyecto serio, que elimina las ocurrencias y las ridiculeces y que, incluso, renuncia hacer las extravagancias que a algunos les gustan en una campaña electoral; tenemos un equipo de primera categoría, el mejor que hay en la política española, y tenemos una persona al frente capaz, honrada, responsable, competente y, sin duda, que sabe lo que tiene que hacer. De todos nosotros nuestra responsabilidad es, sin duda, ayudarle y así lo haremos, así lo

vamos a hacer y así conseguiremos la mejor victoria para España que haya obtenido nunca el Partido Popular.

Muchas gracias a todos.